

FAUSTINO DIEZ GAVIÑO



El cinco del corriente llegaron á Bilbao, procedentes de Cuba, los restos mortales de este inspirado y malogrado poeta, que fueron conducidos inmediatamente á su villa nativa de Portugalete, donde se depositaron en una capilla ardiente, habiendo sido velados por su familia y amigos cariñosos.

Los restos se hallaban encerrados en una preciosa caja de mármol con una expresiva dedicatoria de sus paisanos en Cuba.

El día seis fueron depositados en el panteón de la familia, originándose con ello una grandiosa y sentida manifestación del pueblo de Portugalete al poeta querido, que bien puede considerarse como una de sus glorias más preclaras. En dicha manifestación figuraron con los individuos de la familia de Diez Gaviño las más altas populares representaciones de todas las clases, entre ellas el vicepresidente de la Diputación provincial don Fernando de Carranza.

Deja el finado un gran caudal de bellísimas composiciones, de las que damos, como muestra, la siguiente:

ARRIBA

Amarguras, nostalgias, desconsuelos,
desencantos, tristezas y dolores;
ansias sin fin; desdenes en amores;
martirios, furias, rabias de los celos;
traición de la amistad; nobles anhelos
de triunfos que resultan sinsabores,
engaños de la vida asoladores,
indignidades, dudas y recelos.....

¿Qué serán para aquel que los reciba,
si sus plegarias hasta el cielo vuelan
cuando la humana pequeñez conciba?

¿Ni qué las inquietudes que desvelan,
si mirando hacia arriba, muy arriba,
todas las pesadumbres se consuelan?

F. DIEZ GAVIÑO.

